

“El judo no le importa a nadie”

R

EL REPORTAJE

La barcelonesa Laia Talarn se proclamó campeona de España hasta 78 kilos y tiene un sueño: Río de Janeiro 2016

PABLO ZABALLA
Barcelona

El 3 de mayo se proclamó campeona de España de judo y dos meses después terminó sus estudios superiores. Laia Talarn, 22 años, rompe los arquetipos del deportista de élite. Domina el inglés (se graduó en el International Business Economics por la Universidad Pompeu Fabra) y se defiende con el francés y el neerlandés. Nació en Barcelona meses antes de los Juegos Olímpicos del 92 y sueña con Río de Janeiro 2016. Entre las mejores del mundo en su peso, hasta 78 kilos, asume que el judo nunca le dará de comer y se prepara para el futuro. Define a su generación como *low cost* y lamenta la falta de mecanismos institucionales para integrar a los deportistas en el mundo laboral. Lo dice todo con una sonrisa perenne y una naturalidad y madurez impropias para su edad.

Laia empezó en el judo con 10 años, de rebote y contra su voluntad. “Me cambiaron de colegio y quería jugar al baloncesto. Mi madre pensaba apuntarme, pero conoció a un grupo de madres que tenían a sus hijas en el judo y la convencieron”. Se entrena desde el primer día en el club Escolàpies Llàlria (uno de los más reconocidos en Catalunya) con un grupo “muy majo” de gente y un entrenador, Paco Franco, que le apoya en los buenos y malos momentos. “Es un deporte individual, pero necesitas al menos una persona para entrenar. El sentimiento de equipo es muy fuerte”, explica.

Recomendado por la Unesco para el desarrollo infantil, el judo es el deporte olímpico individual más practicado en España –con 106.466 federados en el 2013– y el cuarto en licencias, sólo por detrás del fútbol, el baloncesto y el golf. El judo es para Laia el equili-



Laia Talarn, la nueva cara del judo catalán, aporta frescura y espíritu crítico a su deporte

brio. “Pierdes el miedo de acercarte a otras personas, algo importante en el momento que vivimos. Ordena mi vida y mis horarios y me ayuda en los estudios y en el mundo laboral. Tiene un código ético que transmite muchos valores: disciplina, honestidad, autocontrol... Y exige un respeto que no hay en otros deportes”.

Los que la conocen definen a Laia como una judoca incansable y muy fuerte. El poderío físico y una resistencia a prueba de bomba son sus dos principales características sobre el tatami. Subcampeona de España en el 2012 y el 2013, el pasado mayo se colgó el oro ante Marta Tort, que le ganó en las dos finales anteriores.

Los cracks del tatami, en Castelldefels

■ “Le he hecho un *ippon* a una japonesa”, celebraba la española Alba López con sus compañeros de selección después de tumbar a una rival del país del sol naciente. Unos 500 judocas se dieron cita en Castelldefels, epicentro mundial del tatami entre los días 4 y 11 de julio. La vigesimoquinta edición del *training camp* de la Federación Europea, que gestiona la Federación Catalana, acogió a los mejores cinturones del panorama internacional durante una sema-

na. Japón, Rusia, Francia, Holanda o Israel, entre otras potencias del judo, se presentaron con sus medallistas olímpicos y mundiales. El parking de un hotel en primera línea de playa sirvió de improvisado tatami. Nadie diría que allí estaban los mejores. Entrenamientos de calidad, buen clima y la ubicación son algunas de las claves para el éxito del *stage*, punto y seguido en la preparación de las próximas citas del calendario internacional.

“Las dos últimas temporadas han sido muy buenas. He conseguido medallas en los campeonatos de España y en la Copa del Mundo, la última en el Open de Madrid. El objetivo son los Juegos de Río, pero va a ser duro y, aunque la situación actual no es la mejor para nuestro deporte, vamos a luchar por ello”.

El horizonte es gris para Laia y el judo porque el Consejo Superior de Deportes (CSD) otorga las subvenciones a los deportes olímpicos en función de las medallas conseguidas en los Juegos. Y la última presea, el oro de Isabel Fernández en Sydney 2000, queda muy lejos. “A menos dinero, menos recursos y menos posibilidades de lograr otra medalla. Es una pescadilla que se muerde la cola”. La barcelonesa se autogestiona sus desplazamientos al extranjero para competir. Ni siquiera tiene una plaza garantizada en el próximo Mundial de Cheliábinsk, en Rusia, que se celebra del 25 al 31 de agosto. Número 46 del mundo en su peso, lucha por escalar en el ranking. Las próximas citas internacionales están marcadas en rojo. Son la Copa del Mundo en Santiago de Chile –el domingo 27– y en Miami –el sábado 2 de agosto–, con muchos puntos en juego para Río’2016.

Laia es crítica con la situación de la mujer en el deporte y de las disciplinas con escasa visibilidad. “Hay muchas mujeres buenas en baloncesto, natación, ba-

CRÍTICA

“Creo que aportamos mucho más que un millonario que corre detrás de una pelota”

REIVINDICATIVA

“El judo transmite muchos valores y exige un respeto que no hay en otros deportes”

lonmano o waterpolo. Ellas tiran del carro en el deporte español. Hay que cambiar la mentalidad de la sociedad, futbolera y machista”. ¿Y el judo? “El judo no le importa a nadie. Somos gente que hacemos malabares para entrenar, estudiar, trabajar y competir. Podemos ser ejemplos para una generación de jóvenes que apenas tiene expectativas. Creo que aportamos mucho más que un millonario que corre detrás de una pelota”.

Laia no se ha ido muy lejos para encontrar sus referentes. Silvia y Lluís, sus padres, y Cecilia Blanco, judoca española cuatro veces medallista en campeonatos de Europa, son los espejos a los que se mira en la vida y el deporte. “Mis padres han sabido transmitirme los valores del trabajo y el esfuerzo, con los que puedo conseguir todo lo que me proponga; y Cecilia porque en las concentraciones con la selección española se entrena como una más, sin hacer ruido”. Sacrificada por el judo, Laia no tiene vértigo al futuro. Ya llegará.●